



*Noticias sobre los Terremotos,  
destruccion, y abandono de las  
Plazas de Oran, y Mazalquivir;*

*con otras  
pertenecientes al Conv<sup>to</sup> de la  
Merced, que habia en aquella  
Plaza de Oran.*

*Recopilado todo por el P. M<sup>ro</sup> Fr  
Agustin de Arques Jover Chro-  
nista Gral de la Prov<sup>a</sup> de Valencio-  
año de 1794.*



Relacion hecha por el Govern. de Oran al Rey sobre los Terremotos  
y destruccion de Oran.

Señor: La que la Divina piedad por un efecto de su grande misericordia nos dexa libres de los enemigos que al frente nos oprimian, y los Terremotos, aunque continuos, no son tan violentos, me es forzoso cumplir con la Orden de V. Mag.<sup>d</sup> en que me mando le diese una noticia exacta de quanto ha ocurrido en esta Plaza luego que me viese algo despejado: y para ello omitiendo circunstancias y padajes, que, ó por leves no merecen la atencion de V. M. ó por consiguientes a los referidos, no hay necesidad de expresarlos, me ceñiré con el metodo posible á referir lo mas considerable.

La noche del 8. al 9. del proximo Octubre á la una y algunos minutos, quando el sueño tiene el mayor dominio sobre los vivientes Racionales, esgrimió Dios la Espada de su Justicia contra este su Pueblo con ademanes de destruirlo por medio de un Terremoto tan extraño y violento, que en cosa de 3. minutos arruino la mayor parte de los edificios, y quebrantó enteramente los demas. Los que ocupaban las alturas, como la Real



Relacion de los Terremotos

Alcazaba, Contaduría, Tesorería, Casa del Ministro de la Real Hacienda, Cuartel de Asturias, y Templos, padecieron el mayor daño, y estos le causaron absoluto en q<sup>to</sup> cogieron por delante: el terror de tan extraño movim<sup>to</sup> acovardó á unos para moverse de sus Camas, y excitó á otros á huir, sin que de estos dos partidos pueda decirse qual fuese el mas arriesgado; pues se han encontrado vestigios de muchos que por huir se precipitaron pudiendo haberlos salvado el sosiego; y á otros por el contrario. Acabado este primer estremecimiento empezaron á resonar por todas partes los lamentos de quantos medios enterrados, heridos y casi muertos pedian socorro: de otros que pendientes de algun madero, ó sostenidos de algun escombro esperaban su precipicio, y otros que clamaban sino por auxilio, por el de sus Padres, sus hijos, sus amos, sus criados, sus Maridos, sus Mugeret; quando queriendo socorrer á algunos de los sanos de cuerpo (pocos de imaginacion) recargaban sobre ellos las ruinas que desplomaron los siguientes terremotos, y tuvieron suerte igual con los que pedian su favor. Los restantes todos procuramos retirarnos á las Plazas, y sitios algo despejados que podiamos cojer por entre las ruinas, y en la Plaza

y destruccion de la Plaza de Oran.

la Plaza de Armas, que por estar en el centro fue el comun refugio, se acogió el mayor numero. En ella era tal la confusion de los que clamaban, que q<sup>do</sup> algunos querian suspirar por los propios, que ya echaban de menos, se veian precisados á variar de lamento haciendo los últimos actos de condicion para morir á impulsos de las repeticiones continuas que experimentabamos. Recibimos de los Eclesiásticos la absolucion, que fue forzoso echar en general y no bastaban á contener los lamentos y voces las mas vivas expresiones de sujetos de espíritu y ardor, que conociendo otro riesgo exterior, les ponderaban el peligro á que nos exponian sus gritos, aunque dirigidos al Cielo pidiendo misericordia, si el enemigo, que siempre vela al frente, conocia nuestra desgracia, y valido de la ocasion, y de la noche se nos introducía por alguna de las brechas que suponiamos abiertas en la muralla. Pero quien puede contener los movimientos de un Pueblo que se ve á los umbrales de la muerte sin auxilio, con la experiencia del precipicio, cada qual en sus mas proximos parientes, y muchos en las Camas á su lado? En medio de estos conflictos ni sabiamos el estado de nuestros Castillos, fuer-

Relación de los Terremotos

tes, ni Murallas, ni era fácil investigar lo con lo que, á vista de lo que dentro sucedía, se aumentaban los cuidados de nuestros riesgos. Buscabase el General, y no había quien diese razón de su destino. Clamaba el Pueblo porque se le franquease la Puerta de la Plaza para refugiarse al campo huyendo de los edificios, que en todas partes nos amenazaban, siendo nuestro mayor cuidado el guardarnos de los que sin acabar de destruirse, ni quebrantados se estremecían con horror al más leve movimiento. Descabábase las Llaves, mas estas con la mayor parte de la Casa del Governador estaban baxa las ruinas de la Ygl.<sup>a</sup> mayor. Anhelábamos herramientas, ya para franquear las Puertas, y ya para socorrer sepultados; mas no se encontraba alguna: llamábanse Operarios, pero ninguno parecía: conque reclusos á la vista de la muerte sin poder huir, no obstante conocer que al despojado pudiéramos redimir la vida, nos ahogaba á un mismo tiempo el riesgo y el discurso. Entre estas ansias llegamos á los primeros resplandores del día, á cuya hora con su favor y mucho trabajo pudo averiguarse el fallecimiento del Comand.<sup>te</sup> Erál con toda su familia, y al

y destrucción de la Plaza de Armas.

y al instante me encargue del mando, y empecé á tomar algunas providencias, quales fueron imponer pena de la vida á todo el que robare, destinar todos los desterrados (que con las ruinas de los Cuarteles andaban libres por donde podían) á un sitio para sujetarlos, y emplearlos desde el; y repartir Patrullas de 4. Soldados, 4. Desterrados, y un Oficial por cada Calle para que se corriese á los que encontraban vivos entre las ruinas, y recogiesen los Difuntos: pero á penas se distribuyeron, y empezaron sus encargos, q<sup>do</sup> repitiendo muchas veces los y desplomándose con ellos los fragm.<sup>tos</sup> de las Casas, les hicieron retroceder imposibilitándose los efectos favorables que nos prometía esta providencia. Mejores los produjo la de que baxasen á la Ciudad los Operarios de la Maestranza de Rosalcarar, que recomunicó por una brecha de la Muralla de Canastel, y los encontró indemnes, pues con su venida se franquearon las Puertas, y se desahogó la Ciudad saliendo las gentes al llano de la Horca, donde se presentó el más lamentable espectáculo de hombres desfigurados: y yo pude recorrer la línea, Castillos

Relacion de los Terremotos,

y Fuertes para aver el estado de la defensa en que Dios nos habia dexado. Sacaronse entre tanto muchos heridos, ay un numero es difícil asignar: otros quedaban al raso sin poderles dar auxilio alguno por no haberlo. Las medicinas entre las ruinas, y los Facultativos, unos muertos, y otros heridos, hacian mas triste el espectáculo de tantos pacientes. Aumentaba la pena el destino distante de 40 leguas de mar para el mas leve socorro humano. La inhumanidad del enemigo, y el defecto de alimentos; porque aunque habia harina faltaban cedazos, Arzas, y hornos para cocer el pan, por cuyo motivo y defecto clamaban la Tropa, y Desertorados que poco sufridos se les resistia el disimulo de una falta irremediable, con prevención de ella, y antes de experimentar la necesidad: en la misma mañana se destinaron los Operarios que pudieron hallarse á la construcción de Hornos al raso, y se empezó á trabajar inmediatamente en ellos.

Pero nro Dios infinitam<sup>te</sup> piadoso compadecido de nra miseria, y obligado por los ruegos de su S<sup>ma</sup> Madre Maria S<sup>ma</sup> nos dexó en medio de tantos castigos y amenazas algun  
Vigor

y destrucción de la Plaza de Oran.

vigor para nra defensa, y que pudiésemos huir la calamidad que temiamos á vista de la muerte que veclabamos. Abrieronse algunos puntos de la muralla interior desde Tremecen hasta la Campana, Barrera, Condueto Real, y hasta el Cubo de S. Roque. Sintieronse el Castillo de S. Andres, los Baluartes del Principe y Princesa, de S. Felipe, con la Bateria exterior, todas las Torres, el Castillo de S<sup>ta</sup> Cruz, y el de S. Gregorio, pero no tanto que dexasen de prestarnos las defensas necesarias.

Consolado en parte con este efugio me retire á disponer tanto la defensa de la Plaza, como el surtido, y colocacion de los que subsistian al raso sin mas abrigo que el que cada qual podia proporcionar de los pocos muebles que consigo extraxo, pues fueron sin numero los que salieron en carnes, á causa de la costumbre que hay en este Pais de dormir en este modo. Pero me hallo con los Almacenes, donde se custodiaban los efectos de campaña, que estaban parte arruinados, y en parte imposibilitados con las ruinas de otros edificios. Colocaronse los heridos en las Cuevas de la Marisma, unico sitio que descubriéndose servirlas de alverque, aunque sin otro alivio que el alimento de algunos caritativos que pudieron recoger entre los despojos de las ruinas. Imposible era dar paso, ni otro alimento

Relacion de los Terremotos.

á los vivos por cuya asistencia me parecia debia mirar con la primera atención, pero para acudir en parte al efectivo socorro, se destinaron algunos Panaderos á la Plaza de Masalquivir, para que nos surtiesen desde alla en lo posible. Y para reparar los daños que seguian en la Ciu<sup>d</sup>. determine impedir la entrada en ella á toda clase de personas, y repartir Patrullas para desalojar quantos se hallasen dentro. Este despojo fue imposible, ya por los que maliciosam<sup>te</sup> se ocultaron, y ya porque infinitos escombros mal sostenidos, las paredes desplomadas, y la repetición de terremotos impedian el perfecto escrutinio. Hizo se en lo posible dexando únicam<sup>te</sup> las Guardias que por necesidad debian guarnecer el recinto de la Plaza. Parece que S. D. Mag<sup>d</sup>. dejándonos con alguna defensa, con Molinos utiles y algunos viveres alzaba la mano del general exterminio con que al principio nos amenazó; pero apuraba por otros lados hasta los terminos de la angustia el cumulo de Desterrados, que libres por necesidad se hallaban hambrientos, y la fatiga tan continua que tenia la Tropa (como despues se vera) estaba exánime con el poco alimento con no poco cuidado, y mas á vista del

y Destrucción de Oran.

del enemigo. La destruccion de todas las Casas, la franqueza del de las vistas que dieron á la Plaza por varias partes de las que miran á lo interior, y la imposibilidad de atender á la reserva de estos puntos menos interesantes ~~de~~ que miran al enemigo, presento ocasion á toda la gente de mal vivir, para que se dedicasen al saqueo de los mas ricos y principales efectos de las Casas que estaban abandonadas de sus dueños: en terminos de que si el enemigo hubiese entrado al Botin, no hubiera aniquilado mas á estos habitantes, ni los repetidos prontos castigos, ni los exemplares de ellos, ni la vigilancia y persecucion contra los Malhechores, bastaba á contenerlos: de forma que esta la creo parte del castigo con que Dios nos regala. Otra de general cuidado, y transcendental á la Soberania nos presentaron los enemigos, que á penas amaneció y do. senos pusieron delante en la eminencia por todas partes, excesivos en numero, y Espias que reconocieron nra triste situacion, la que creida por ellos aun mas fatal que realm<sup>te</sup> lo era, les dio fundam<sup>to</sup> para creerse

Relación de los Terremotos

erse dueños de la Plaza, y aun de nra libertad. Con este objeto apenas obscureció quando empezaron tentativas generales por todas partes y puestos arriesgados acercándose à Tremacen, toda su muralla hasta la Campana, (que estaba arruinada) Condueto Real, Barrera, Castillo de S<sup>ta</sup> Cruz, y de S. Gregorio, Fuerte del Pedro, Torre del nacim<sup>to</sup> y aun la Línea. Aunque únicam<sup>te</sup> teníamos 16.26. hombres de armas, se habían reforzado todos los puestos arriesgados, y defendiéndose vigorosam<sup>te</sup> se les hizo ver, que no estábamos en los terminos que presumían, rechazándoles con espíritu. Mas como los Terremotos continuaban causando muchos estragos, y las Torres de las huertas no podían guarnecerse, como se hacía anteriorm<sup>te</sup>, por su mal estado y falta de gente, continuaron los Moros ostigándonos algo de día; pero de noche repitiendo frecuente y vigorosam<sup>te</sup> sus tentativas, y destruyendo con Picos y otros Instrum<sup>tos</sup> las guertas y maderas que todas las saquearon, y <sup>l todo</sup> llevaron el Maderaje, sin que nros fuegos les permitiesen derribarlos como lo intentaban. Como todas estas tentativas eran de noche, y todas las gentes se mantenían al raso sin abrigo contra las Balas, y el frío era  
tan

y Destrucción de Oran.

tan continuo, angustiaba más y más los espíritus acorradados con tanto cumulo de lamentables acaesim<sup>tos</sup>. Muchos brechas, infinitos puntos que atender y pocas gentes, eran muy malos compañeros para vigorizar la defensa; pero poniendo ya nros cuidados à perfeccionarla, se construyeron Baterias en los llanos de la Horca y S. Felipe conduciendo la Artilleria, que en otros puestos era poco necesaria, aunque útil, reforzándose las brechas, ya separando escombros, y profundizando los fosos, y formando Salchicheros de ellos mismos con la mayor actividad, y esfuerzo, es médis de la hambre que con la escasez del Pan dominaba à los trabajadores, y à fuerza de toda fatiga, y desvelo nos hallamos vigorizados por todas partes para recibir al Boy de Mascara, que con la mayor celeridad de gente, y Artilleria de las Parcialidades de su mando, se nos presentó al frente con un grande Acampam<sup>to</sup>. Empezaron las reconocim<sup>tas</sup> y todos los días reconocian nro Campo por todos los puntos más elevados; Pero sin empeno vigoroso hasta el día 25. que juntos ya en el Campo como 10. ó 12 mil hombres, empezaron muy de mañana un ataque general, empeñándose con mayor obstinacion contra la Torre del nacim<sup>to</sup> arrojando se  
à ella

Relacion de los Terremotos

á ella por el Barranco de la Sangre en numero considerable. Llegaron hasta sus muros, y arrojando Escala quisieron violentar la Puerta, en cuya vista, y que no bastaban los fuegos de los Castillos á contener tanto ardor y empeño, ni por medio alguno podia desalojarlos de aquel sitio, determiné que las partidas de Fusileros, ó desterrados armados, sostenidos de algunas Compañias de Granaderos, hiciesen una salida. Apenas se les insinuó se arrojaron con el mayor esfuerzo: cogieron reatas averidas del Barranco de S. Fernando y apostadero de S. Carlos, y cargando repentina é intrepidamente contra el enemigo se les desalojó con mucha perdida suya, y quedó nra gente Dueña del Campo, con la de un Subdito de Cordova, y un Granadero de Lisboa muertos, 2. Subditos de Cordova, y 3. Soldados heridos, un soldado de Lisboa, el Oficial que comandaba las Partidas de Fusileros heridos. Notaronse muchos muertos de los Moros, y el anhelo de recoger sus Cadaveres les aumentó no poco el número. Con lo que se retiró en buen orden y llena de gloria nra gente.

Desde este dia empezaron á notarse varios trabajos del enemigo por toda nra circunferencia, veíanse trincheras formadas, dos en la celada de Ganes, una al frente de S. Fernando, otra

y destruccion de la Plaza de Oran.

otra al oriente del riacim<sup>to</sup> de la 2.<sup>a</sup> Agua, otra mas á la derecha, y otra en la Meseta junto á la cortadura. Pero los Enemigos se mantuvieron retirados, y sin incomodarnos hasta el dia 23. que antes de romper el nombre nos tiraron tres Cañonazos, y dos Granadas, que aunque no hicieron daño alguno, nos pusieron en obervacion y cuidado, porque la Bateria estaba dominante á nro acampam<sup>to</sup> y gravada de todos nros fuegos. Poco acertaron en los primeros tiros, pero en el discurso del dia los fueron perfeccionando; y aunque no hicieron daño de 34. que nos tiraron, pusieron algunas balas en nras Tiendas, con cuyo motivo mande se retirasen de noche las gentes al Castillo y foto de Rosalcazar, dexando varias Tiendas para que el enemigo no echase de ver nra mudacion, y en todos estos dias se fueron embarcando heridos é inútiles para España.

Continuaron haciendonos algun fuego en los dias siguientes, tanto con los Cañones, como de Fusil, acercandose de noche al Castillo de S. Cruz con varios designios y ademanes, que hicieron obervarlos con el mayor esmero; y con efecto habiendo oído ruido de trabajos, y sospechando dirigiesen alguna Mina contra el Castillo, dispuse que con toda precaucion, y la posible seguridad se hiciese una salida



Relacion de los Terremotos,

salida y reconosim<sup>to</sup> de toda la circunferencia del Castillo, en la que se encontró un principio de mina con algunas abujas, y barrenas, y una porcion de pólvora y mixtos metidos en cueros de Cabra, como unas 10 Arro. lo que se recogió y deshizo la obra absolutam<sup>te</sup>.

En el día 26. intentaron los Moros nuevo ataque á la misma Torre del nacim<sup>to</sup> que sin duda conceptuaron punto mas facil de vencer, y de mayor resguardo para ellos por la proximidad de los barrancos, ocupando antes los de la Cantera de particulares, que estan á la espalda de nra gente, si salia como el día 25. persuadidos á que esto sucederia, y nos cogerian entre dos fuegos. Pero bien reforzada nra Torre, y huycido de lo que el enemigo esperaba, les frustró su intento, suspendiendo la salida, y rechazandolos desde nros Fuertes y Castillos y Estacadas, que asiéndote de las Torres de nras huertas: con lo que, y la obstinacion con que se empeñaron, sostuvieron un visisimo fuego por espacio de mas de 5. horas. Se reunieron para este ataque como unos 18. á 20. O. hombres entre cuya multitud hizo nro fuego mucha, y visible estrago, al paso que de nra parte sótam<sup>te</sup> resultaron heridos 2. Soldados del Regim<sup>to</sup> de Oran, 3. de Cordova, 1. de Lisboa, otro de Mallorca, otro de Asturias, un Artillero, un oficial de Fusileros, y 5. de estos

y destruccion de la Plaza de Oran.

estos todos terrem<sup>te</sup>. sin embargo de comprehenderse en ellos los que desgració un Cañon de hierro que rebentó en S. Andres que fueron tres, y otro á quien maltrato su propia escopeta, que igualm<sup>te</sup> rebentó.

Estos hechos los hace mas gloriosos la constitucion en que se halla esta tropa y gentes á impulsos del fatal catastrofe, que hemos experimentado; pues ademas de los personales sustos, fatigas, hambre, cansacio, y desvelos, á todos acosaba la pena de las gentes propias que echaban menos; pues aunque sera imposible justificar jamas el num<sup>o</sup> de personas, que han fallecido, tengo descubiertas de positivo 36. Oficiales, en esta forma: El Comand<sup>te</sup> Gen<sup>l</sup>, un Ten<sup>te</sup> Coronel, un Surg<sup>te</sup> Mayor, 7. Capitanes, 9. Th<sup>tes</sup> 15. Subalternos, y 2. Cadetes. Sargentos, Cabos y Soldados 30. de Artilleria, 4. de Lisboa, 145. de Asturias, 9. de Navarra, 60. de Oran, y 2. empleados en el Hospital, 13. Fusileros, 83. desterrados, 9. Moros de paz, 283. Paysanos incluidas las Familias, 22. depend<sup>tes</sup> de utensilios, y 2. de Contaduria principal de Hacienda. No obstante pues esta opresion del animo, han manifestado los vasallos de V. M. á vista de que sólos 16 Do 26. de bombas que se hallaban en esta Plaza á la manera del 9.

## Relacion de los Terremotos

ha cubierto por sí solos todos los Puertos de ella, que ocupaban diariamente <sup>te</sup> 1290. hombres sin los Oficiales; pero por la noche se ponian todos al Arma, de forma que ni uno solo descansaba, segun resulta de los Estados de distribución de Guardias hasta el 16. en que llegaron los Regimientos de Mallorca, y Cordova que ayudaron con 300. hombres; pues aunque tenían 700. no dieron mas útiles por entonces para el servicio. La fatiga era en dichos dias continua, porque de dia y de noche se hacia fuego, aumentando el cuidado y vigilancia á la hora del sosiego: quedaban de planton muchas Guardias, y el clima <sup>to</sup> estaba muy escaso por defecto de útiles para la coccion de Menestral, y composicion del pan. Resistieron sin embargo constantes y animosos todos los otros trabajos repeliendo nros Enemigos.

Pero dexo á la consideracion de V.M. quales estarian sus espíritus con los de todos los que padecieron la 1.<sup>a</sup> ruina reflexionando, que los primeros terremotos hasta el dia siguen, y algunos bastante <sup>te</sup> vigorosos, que en cada uno se nos representan los peligros que el 1.<sup>o</sup> nos enseñó, que quanto mas se serenar de sus fatigas reparan con mas viveza las faltas que experimentaron los Padres de sus hijos, estos de aquellos, los Maridos de sus mugeres, las viudas de sus consortes, cada qual de sus Parientes, y

Amigos

## Y destruccion de la Plaza de Armas.

Amigos, y muchos el sudor de toda su vida que ven, ó sepultado bajo de las ruinas, ó extrahido en Alhajjas, Regos de y otros malevalos, sin que á la vista indispensable sea facil separar de sus imaginaciones tan melancolicas memorias, capaces por sí solas de infundir una mortal ictericia. Aunque he procurado se repullen q<sup>tos</sup> Cadaveres pudiesen encontrarse sin el riesgo de aumentarlos, han sido estos muy pocos en comparacion de los que subsisten entre las ruinas: y como estas con la repetición de temblores y situacion pendiente de la Poblacion se corre <sup>te</sup> frecuentemente tambien algunos de aquellos, ó se descubren, ó adquieren mayor transpiracion, y su fetor es temible, y mucho mas para llegar á removerlos con el designio de escombrar. Esta circunstancia agregada á las que van explicadas, y á la que la tierra fundamental y suelo firme de la Ciud.<sup>d</sup> no sera facil encontrarse, á causa de que se manifiesta haber sido ella el desahogo del elemento comprimido, me hace graduar este suceso el mas rigoroso y raro que refieren las historias; porque se han visto Ciudades destruidas sin quedar pie de piedra sobre piedra, obras sumergidas sin quedar viviente en ellas; ó la muerte ha acabado las fatigas, ó tenían tierra donde retirarse

Relacion de los Terremotos.

y si eran cogidos por los Enemigos habian tenido antes  
ensumano la eleccion de la vida, o de la muerte, y en nin-  
guna los mismos moradores si lo su general Verdugo:  
mas en la tira veiamos la muerte a un lado, al otro  
la esclavitud, el socorro pendiente de las Olas y del viento,  
y la Ciud. poblada de forajidos. Estabamos a la vista de estos  
danos casi ciertos, y sin otro recurso para huir de ellos, que  
la fatiga de reflexionarlos.

Las Tropas que han llegado de refresco, como exentos del primer  
catastrofe, se hallan mas libres, y desembarazadas, y con su  
ayuda va respirando la antigua y fatigada Guarnicion de  
esta Plaza. Desde este dia sale nro Ganado como antes a  
pastar al campo, pues estaba en terminos de morirte, comien-  
do hasta los pajales que se hallaban a su paso, y las Tropas  
se mantienen campadas, parte en la Línea, y parte en  
los fosos, hablando se ya todos los ramos de gobierno  
con algun orden y arreglo para su manejo, disijados todos  
los sustos que mediaban mas cuidados para la conservacion,  
y defensa de estas Plazas, á excep<sup>o</sup> del terrible azote de la tierra  
cuyos movim<sup>to</sup> aun duran en el dia presente. —  
Línea de Oran 29. de Octubre de 1790.



Noticias extractadas del Diario, que sobre  
los Terremotos de Oran escribió el P. Pred.<sup>o</sup> Sub.<sup>o</sup>  
Fr Thomas Catalá ultimo Com.<sup>do</sup> de aquel Conu.<sup>to</sup>

Se halla con la Relacion del Srab en el Archivo de Val.<sup>a</sup>

Dia 9. de Octubre de 1790. a las una y sinatos de la mañana fue  
el Terremoto. El Comand<sup>te</sup> Srab, su hija y Criados perecieron  
entre las ruinas en el Palacio de la Alcazara. El Govern.<sup>o</sup>  
en las ruinas de su Casa. Tomó el mando en Jefe el  
Brigadier Coronel de Navarra Conde de Cumbre hermosa,  
cuya hija yecio tambien. Al amanecer ya se contaban  
18. Terremotos. Solo de Tropa y Empleados, fallecieron  
639. Personas, y del Pueblo de. hasta 3000. = De Tropa  
solo quedaron 1600 hombres

Dia 10. Domingo. Se hizo Rogativa publica con el S<sup>mo</sup>  
Sacram<sup>to</sup> y a la Virgen del Rosario.

Dia 11. vinieron los Moros con Bandera de paz ofreciendo  
conficcion viveres de. de parte del Bey. Se les respondió, que  
de nada carecia la Plaza, y si querian saber el estado de  
ella se acercasen, y se les haria un Regalo con Pluora, y Balas.

Diario de los Terremotos

- Día 12. se despacha un Buque con enfermos a España:  
a las 3 1/2 de la tarde fondeó el Xabeque Correo con 800.  
Tiendas de Campaña &c.
- Día 13. a las 6. de la Tarde fondeó el Xabeque Evicenco que se  
había despachado a España con la noticia del estrago, y  
traxo algunos viveres. = En la misma tarde hubo solem-  
ne Procesion de Rogativa con el 3<sup>mo</sup> Sacram<sup>to</sup> y Nra Sra  
de Africa por la Linea.
- Día 14. Fondeó una Vela Latina con cargam<sup>to</sup> de Saja, y salió  
otra con enfermos para Cartagena. Se hicieron serios castigos  
de Azotes a Presidarios que saqueaban.
- Día 15. se despacha un Buque con enfermos a Cartagena, y se  
trahado el 3<sup>mo</sup> Sacram<sup>to</sup> al Castillo de S. Andrés.
- Día 16. Fondeó el Navío S. Vicente con 750. hombres de los Regim<sup>tos</sup>  
de Cordova y Mallorca, 1200. Tiendas de Campaña, viveres &c.
- Día 17. Salió el Xabeque Correo con Mujeres para Cartagena.
- Día 18. Entró un Xabeque con comestible, y salió otro con en-  
fermos y Mujeres para Cartagena. Pusieron los Reos  
en Capilla por saqueadores, y al día sig<sup>te</sup> a tiempo de condu-  
cirlos para pasarlos por las Armas se suplicó y alcanzó el perdón.

Día 19.

y Destruccion de Oran.

- Día 19. Llegó un Xabeque con Pliegos del Rey manifestan-  
do su sentim<sup>to</sup> y dando algunas disposiciones de.
- Día 20. Entró un Bergantin con 50. Artilleros. Este día a las  
8. de la tarde hizo un terremoto formidable que acabó  
con la Poblacion interior, y se resintieron los Castillos.
- Día 21. hoy fue el primer asalto que dieron los Moros  
a la Torre del nacim<sup>to</sup> del agua, y terrible batalla,  
entre Moros y los nros a vista del Rey, que estaba en una Colina.
- Día 22. Llegó un Navío con 100. Artilleros, y salieron  
dos Embarcaciones con Mujeres para Cartagena.
- Día 23. Llegó el Correo, y se mandó desalojar el Campo  
y mudarlo a Rosalcazar por el daño, que hacia el fuego.
- Día 24. Llegó la Fragata Brigida procedente de Argieras  
con dos Compañias de Granad y 3. de Fusileros del de Milan.
- A las 11. de la noche Temblor de Tierra, furioso Viento con agua.
- Día 25. 2<sup>a</sup> acometida a la Torre del nacim<sup>to</sup> = Se hizo la  
descubierta de la mina y hornillo principiado contra S<sup>ta</sup> Cruz.
- A las 8. Terremoto de los mas notables que hubo.
- Día 26. Acometieron 180. Moros, y los nros los ahuyentaron  
matando muchos. Salió una Embarc<sup>n</sup> con Mujeres.

Diario de los Terremotos.

- Día 27. Hubo un espantoso temblor. Entró el Navio San Fulgencio con las restantes compañías del de Milan.
- Día 28. Siguió el fuego de una á otra parte. = Hubo dos Temblores de tierra &c.
- Día 29. Salieron los Fusileros á quemar los espaldones de los moros, y encontraron dos cañones, y pertrechos. Salio la Fragata Brigida con Desterrado p.<sup>a</sup> Cartagena.
- Día 30. Luedo la Plaza en paz por retirarse los Moros. Hubo dos Terremotos leves como los del dia anteced<sup>te</sup>.
- Día 31. Entró un Navio de Algeciras con residuos de la Tropa del de Milan, y algunos efectos. Salio el Navio S. Vicente con Presos para Cartagena. Hubo temblor. Se pasó un moro del campo á la Plaza, y dixo, que el dia del terremoto 1.<sup>o</sup> dio aviso el Alcayde <sup>al Bey de moros</sup> del campo, del estaque, y que solo se habian librado pocos españoles de. Que habia jurado todos los Parcialidades, de su Jurisdicción, y junto hasta 200 hombres, cañones, &c. Que perdio de 300 á 400 hombres sin los heridos. Que pidió socorro á Argel, y se le negó por estar en treguas. Y que viendo la resistencia de la Plaza, se retiró &c.

Noviembre.

y destrucción de Oran

Noviembre

- Día 1. Hubo tres terremotos, dos por la mañana, y uno á la una.
- Día 2. Hubo un terremoto, pero leve.
- Día 3. Hubo 3. terremotos leves. Vino un moro á vender Uvas, y dixo habian muerto en las pasadas funciones mas de 2500. Moros, y que el Bey volveria dentro de 2. meses.
- Día 4. Hubo tres Temblores leves.
- Día 5. Llegó el Mariscal D. Ant.<sup>o</sup> de Courten Com. <sup>de Orán</sup> con 3. compañías de Milicianos. A las 12 de la noche apareció un Globo de fuego, se desprendió, y cayó en el campo.
- Día 6. y 7. no hubo cosa, solo avisarse como mil moros.
- Día 8. desembarcó un Regim.<sup>to</sup> de Dragones.
- Día 9. á las 4. de la mañana terremoto fuerte sin desgracia.
- Día 10. dos terremotos leves, y hasta el 23. no hubo cosa notable.
- Día 23. á las 4½ de la tarde temblor bastante fuerte.
- Día 24. desde este al fin del mes varios temblores leves.

Diciembre.

- Día 1. Hubo un fuerte terremoto á las 7. de la mañana.
- Día 5. Un temblor terrible á las 12. que transformó los animos.
- Día 12. Llegaron un Navio, y una Fragata con el Regim.<sup>to</sup>.

Diario de los Terremotos

de España, y en el mismo marcharon los Dragones, las Milicias, y dos Compañías de Granaderos Suizos. Salio tambien un Capitan de Artilleria a reconocer con un labrego los Puertos de Corcedo (sera Arce) y Argel; que buelto dixo haber padecido aquellos Puertos en los Terremotos de.

Día 13. tres temblores a las 3½, 5 y 10. Este últ. muy fuerte.

Día 23. grandes Chaparrones de agua, y la averda del Barranco derriba un buen pedazo del Puente de la Puerta de Tromen.

Día 26. Funcion entre moros y Fusileros. 3. de ellos heridos, y muchos moros muertos.

Día 27. se pasaron a los moros 3. Soldados del Reg. de Milan.

Día 28. Llego la Fragata Brigida con 200. hombres del de Milan.

En los dias 29. 30. y 31. nada notable.

enero de 1795.

Día 1. y 2. nada. = Día 3. Funcion entre moros y Fusileros, estos tuvieron un sang.º muerto, y se traxeron avor trando los moros, la cabeza de otro, y muchos desyojos.

Día 4. dos temblores, Agua y viento furioso.

Día 6. a las 7. de la mañana un temblor tan fuerte, como el 1.º

Día 7. N.ªcia de que el Bey, con auxilio de otros, estaba a 5. leg. de oran.

Día 20.

y destruccion de la Plaza de oran.

Día 20. Huyo un moro de paz, y se llevo el hijo de Fran.º Giras

Hostelano. Día 22. nada, ni en los sig.ºes

Día 26. Llego el correo, que llevo carne, de que habia carestia.

Día 29. Llegaron 4. Barcas Cañoneras, y 4. Bombardera d.

Día 30. Entró el Navio S. Ramon con 7 D. Bombas, y pertrechos.

Febrero

Día 1. Moros en la meseta = Día 2. y 3. Terremotos leved

Día 4. Llego el correo con carneros, Gallinas; pero hasta el

Día 10. no pudieron desembarcar los viveres, por lo alborotado

que estaba el Mar, y chaparrones grandes de agua

Día 15. Funcion con los moros en el nacim.º de la agua, y

quedaron muchos de ellos muertos.

Día 16. a las 5¾ de la tarde un terrible Terremoto, y creci-

das aguas que duraron todo el día 17.

Día 18. Desembarcaron los Minabores de Cataluña, y 200.

Desterrados destinados al fixo, y a los Fusileros de oran.

Día 19. Cayo mucha agua y granizo, y se paso un soldado al moro.

Día 23. Diéron funcion los moros de paz por un casamiento,

se formo la cavalcada en el Barrio de los moros, uno

a cavallo, otros a pie, con la Novia montada a silla

Diario de los Terremotos

de las moras, todos bien vestidos, y la Novia tapada.  
Entró toda la comitiva en el foro de Rosalinas,  
con grande griteria y algazara, y puesta la Novia en  
su sitio, empezaron los Moros sus corridas de 2. en 2.  
y de 3. en 3. á rienda suelta ácia donde estaba la Novia,  
y al llegar á ella, sin parar disparaban las Escopetas,  
moviendo á este tiempo grande algazara á las Moras.  
Luego se movió un Bayle de las Moras al son de dos  
tamborillos, que tocaban los Moros. Danzan extra-  
ñam<sup>te</sup> pero con mucha modestia. Asistió el Comand<sup>te</sup>.  
Grál con toda la oficialidad; pero para verle la cara  
á la Novia fue preciso que fueran á su casa.

Día 24. salieron para España 12. Fusileros, y 5. Presidarios

Marzo

Día 2. Entró la Fragata Brígida con cañones, y pertrechos.

El correo, y dos Buques con viveres, y muchos Pasajeros.

Día 4. Por correo extraordin<sup>o</sup>. Llegó la noticia de haber ascendido  
á Tent<sup>te</sup>. Grál el Comand<sup>te</sup>. Courton, y á Mariscales de Campo  
el Conde de Lumbré hermosa, que lo fue interino en la ruina,  
y al Conde de la Unión Coronel del Re. mallorca.

Día 5.

y destrucción de Oran.

Día 6. hasta el 9. Noticias de que venia el Bey de Mascara,  
y muerte de un Santon que enterraron los Moros de paz.

Día 11. Un espaldon en el Llano de la casablanca, y por esto  
se pasó la Pluora del Fuerte de S<sup>ta</sup>. Isabel á la Plaza.

Día 13. Las Barcas Cañoneras, y Bombarderos manobran con-  
tra la Rambla, cerca del espaldon, y matan m<sup>ch</sup>. moros.

Día 21. Los Santones aconsejan al Bey que no puede ganar  
á Oran sino se yerra los pies, y así lo gana Bigotillos.

Día 23. Llegan una Fragata y un Bergantin con ocho Com-  
pañias del Regim<sup>to</sup>. de Saboya, y pertrechos de Guerra.

Día 24. Llega el Navio Firme con lo restante del Reg<sup>to</sup>.  
de Saboya, y los alojan en la Ciu<sup>d</sup>. en dos Barracones.  
En los dias sig<sup>tes</sup>. Terremotos de poca consideracion.

Abril.

Día 1. Viene un Alcaide de Mascara con Pliego p<sup>a</sup>. el Com<sup>te</sup>.  
Grál, y se suspende el fuego de ambas partes.

Día 2. 3. y 4. Se acercaron tanto los Moros, que comian  
con los Christianos, y se acordó no los dexasen acercar.

Día 5. reconocen los Ingenieros, y Alarifes los edificios  
y Murallas haciendo un Plan del coste que tendrá  
el reedificarlos para embiarlo á la corte.

Diario de los Terremotos,

- Día 7. Se avistaron un Navío, y una Fragata, que traían un Batallón de Murcia, y otro de Aragón. Se les puso Vandera de regresar, y al instante viraron para Malaga.
- Día 17. Función de Palmas en la Iglesia nueva de Rosalcazar. Predicó el Pred.<sup>o</sup> hab.<sup>o</sup> Fr. Thomas Catalá Com. D.<sup>o</sup> que debía predicar la quaresima, y por falta de proporción solo predicó Domingo de Pasion, de Dolores y de Ramos: se celebraron los of.<sup>os</sup> en la Sem.<sup>a</sup> 5.<sup>a</sup>
- Día 25. En este y sig.<sup>tes</sup> se embarcaron enfermos, y no los admitieron en Cartagena, y los ponen en el monte de las Galeras, á causa de una Carta que escribió el medico Rodon al Govern.<sup>r</sup> de Cartagena, y este la embió á la Corte, diciendo era maligna epidemia; pero no era asi, sino una especie de Sarrotillos.
- Día 27. Llego el perdón de un año á los Fusileros, y se mando, que si en los castillos habia algun Cañon de hierro lo retiraron, y quisieron de Bronce.
- Día 29. con lic.<sup>o</sup> del G.<sup>ral</sup> se pasaron al campo tres Moros de Paz, que acompañaron los de la Plaza hasta el Rastroillo.
- Día 30. Bolvió el Alcaide de Mascara á parlamentar, y sabió el hijo del Comand.<sup>te</sup> con el interprete. Nada se ha concluido.

Mayo.

y destruccion de Oran

Mayo

- Día 1. Fue funesto para la Plaza; pues como tenían los Fusileros orden de no disparar contra los Moros, una gran multitud de estos se tiraron contra 12 Fusileros que habia en el Apostadero del Nacimiento, y por mas que se defendieron cayeron cinco de estos con el Sargento que era Valenciano, y cumplido. Les cortaron las cabezas, y destrozaron los cuerpos.
- Día 4. Se dio orden para hacer fuego á los Moros si se acercasen, en efecto estos dispararon contra S.<sup>ta</sup> Cruz, y correspondio.
- Día 5. hubo campaneá contra los Moros en el Nacimiento, y se les rechazó. Pusieron presos á 6. Moros de Paz por traydore S.
- Día 6. Castigaron á vna Mora que estaba presa para que cantase, y declaró, que querian sorprender la guardia de la Barrera, y entregar la Plaza á los Moros de Guerra.
- Día 7. Embarcaron 16. Moros de paz para Cartagena, por comprehendidos en la referida traición; y no habiendose podido embarcar todos se embarcaron el
- Día 8. y á penas pasaron la punta de la Mona, llamaron á los Moros de Guerra, y salieron echando fusilazos, de suerte que fue preciso hacerse al mar á dentro.



Diario de los Terremotos

- Día 9. Hubo una de las mayores funciones entre los moros, y fusileros en la Torre del Nacimiento por espacio de 6. horas.
- Día 16. En los anteced<sup>tes</sup> muchos avisos de que venían gran multitud de moros, y en este entró el Bey en el campo; y se ha dado orden para que la tropa este vestida, y aguada.
- Día 17. Llegaron los Navios S. Fran<sup>co</sup> de Paula, y S. Donquín con un Batallon de Aragon, y otro de Murcia.
- Día 18. Llego una Fragata Mahonesa con tres Barcas buceeras, y una Bombardera. Mucho silencio en los Moros.
- Día 21. Llego el Correo con la noticia de que ya no se hacia Quarantena los que salian de Oran de.
- Día 22. se vio en el campo el acampam<sup>to</sup> del Bey con multitud de Tiendas blancas y negras.
- Día 23. Muchos Camellos cargados de Municiones de Guerra á la meseta.
- Día 24. Llego la Fragata Perla con 111. Artilleros de Brigada, 100. Desterrados para Fusileros, y Petrechos.
- Día 25. Acometieron los moros, y emenzaron á derribar el Apostadero de S. Carlos, se alborotó la Plaza y se rechozaron. Subieron á la meseta Tablonet, y Salchichones, y hicieron dos espaldones de uno al Nacimiento en el monte verde.

Día 26.

y destruccion de Oran.

- Día 26. Llegaron al campo del Moro muchas columnas de sus Parcialidades con sus Jefes haciendo Salvas, y pues el Bey ha mandado que aunque sea capaz de tomar las Armas y no vaya le sacará los ojos. Estan dirigidos por Europeos.
- Día 27. Fueron los moros al Barranco de la Sangre; pero como hallaron oposicion no se atrevieron á acometer.
- Día 28. Llego el Batallon de Guardias Españolas.
- Día 29. Llego el Batallon de Palones, el de Navarra paso á Malquivir, y el de Murcia marchó á Cartagena.
- Día 31. hubo Terremoto bastante fuerte.

Junio.

- Día 1. Amanecieron dos Cañones en la Bateria de los moros, y se rompió el fuego de una y otra parte, duro hasta las 12.
- Día 2. Se reconoció que habían hecho los Moros dos Baterias mas dirigidas á los llanos de la horca y de S. Felipe, y Pozos en el Barranco de la Sangre. Entre el tabeque Laurel, con Cañones de, y otra con Artilleros de leuta.
- Día 3. Ponon los Moros Cañones en sus Baterias, y 4. morteros.
- Día 4. Rompen el fuego á las 6. de la mañana y tambien el sig<sup>te</sup>.
- Día 5. que llevo mejor direccion, y se les corresponde.

Diario de los Terremotos

- Día 6.º. Se reconoció que los moros habían deshecho las Baterías,  
y por la tarde condujeron los cañones á los Barrancos de.
- Día 7.º. Salieron los Fusileros contra los moros que seguían los  
pozos d'ho, y mataron 8. y les quitaron las Armas.
- Día 8.º. Se contra mino la que hacen los moros contra el Naím<sup>to</sup>
- Día 9.º. Se pasó un moro á la Plaza, y refirió que el Bey tenía  
30 D. hombres 16. Cañones de. Quela Mina tenía dos  
Ramales á la Torre del Naím<sup>to</sup> y al Castillo de S. Fern<sup>do</sup> de.  
Que por cada turco que muere da una cantidad á Argel.
- Día 10.º. Los moros se llevaron 20. hasta de los Cavallos  
de Frisa que cierran el Foso de S. Carlos; sigue el  
Fuego de los espaldones, y se corresponde de la Plaza.  
En los días siguientes prosigió el Fuego, y los trabaxos  
de los moros especialm<sup>te</sup> contra la Torre del Naím<sup>to</sup>  
Llegaron varias Navas con portecchos, y artilleros.
- Día 18.º. Un Renegado se acerca la noche ántes del<sup>te</sup> al Na-  
cím<sup>to</sup> y dixo en frances que dentro de 4. ó 5. días se daría  
el asalto á la Plaza. No dexo de ponerlos en cuidado.  
Los días 19. y 20. se observo que prolongaban los Espal-  
dones, y ponían tiendas al rededor de la Casa Blanca.
- Día 21.º.

y destruccion de Bran.

- Día 21.º. bajaron los moros por monte redondo á Mal-  
quibir, 5. de ellos entraron en una Lancha, y redi-  
rigian á incendiar las Navas del Puerto; pero un ma-  
rinerero que estaba despierto los conoció, y gritó; y con  
eso huyeron. Se hallaron materiales bastante de incendiar.
- Día 22.º. Siguen formando Espaldones cerca de S. Fern<sup>do</sup>.
- Día 23.º. Otro á tiro de fusil de S. Fern<sup>do</sup>. = Alas 8. se lanoda  
terremoto ruidoso, y de mucho meneo, Otro se ve á las 10.
- Día 24.º. Llegó en la Fragata Mahonesa el Brigadier  
D. Federico Gravina Comand<sup>te</sup> de las Lanchas.
- Día 26.º. Aviso del Consul de Argel por que desde  
1. de Julio hasta el 15. estén con mucha vigilancia;  
y que el Rey ha dicho á Argel que si el Bey de Mar-  
cava no levanta el campo sitiara á Orce, Mostagan, y Argel.
- Día 28.º. á la 1. de la mañana se hizo una salida de la  
Plaza mandada por el Conde de la Unión, y otros Generales  
para tapar dos bocas minas á los moros; pero irri-  
tados estos rompieron el fuego, y hubo desgracias.  
En los días sig<sup>tes</sup> prosigió el fuego, pero sin tantas des-  
gracias, y se les correspondió con fuego muy vivo.

Día 1.º En la noche antecedente se llegó al fuerte del Nacimiento un Renegado, y dixo tenía un herido Sang.º en la Plaza. Que si llegaba el asalto á todos pasarían á cuchillo, que si quería pasarse al campo le esperaría con Cavallo y Armas. Que eran 200. Renegados, y si el Sral les perdonaba la vida en nombre del Rey, clavarían los Cañones, y pasarían á la Plaza. Aviso de la dirección de los tiros, y que al día siguiente irían á incendiar los Barracaes del Plano de S. Felipe &c. En efecto á las 3. rompieron el fuego, y quemaron los dichos Barracaes &c.

Hasta el día 14. siguió el fuego de una y otra parte con viveza y bastantes desgracias.

Día 15.º pusieron preso á un marinero que todas las noches se iba con su Barquichelo, y en la costa daba noticia de q.º sucedía en la Plaza, y del sitio donde estaba la gente.

Día 15.º Quitaron los Moros los Cañones de las Baterías, pero las Bombas destruyeron las habitaciones del Vic.º y Oficiales de Rentas, que con las Comunidades ya se habían retirado á unas Cuevas.

Día 16.

Día 16.º Batieron los Moros la Torre del Nacimiento con Cañon de mayor calibre, y tiraron cerca la mina.

Día 17.º se determinó balar con Hornillo de los dos que hay en la Torre del Nacimiento. Se desamparó esta por si acaso caía al estromocim.º se logró feliz éxito, pues rompió por la Mina del Mar y mató un.

Desde este hasta el 27. siguió el fuego, aunque moderado, pero

Día 27.º por haber llegado las municiones que los Ingleses han llevado al Puerto de Arca rompieron el fuego de 4. Baterías. Lo mismo el día 28. y 29. En este cayó una Bomba en un reposito de Granadas y Bombas cargadas en d. Andres, se incendiaron todas, y hubo 3. Muertos, y 16. heridos. Bido

Día 29.º Creyendo los Moros haber sido mayor el estrago dicho avanzaron por muchas partes, pero habiendo pasado toda la Tropa, se defendió por dos horas con m.º muertos de los Moros, y solo dos muertos, y dos heridos leves de los nros.

Duro el fuego de las baterías hasta el anochece, y luego

Día 30.º á la 1.º de la mañana balaron la mina de la Torre del nacimiento que no causó daño de consideración, y siguió el fuego hasta las 8. de la mañana, que cesó en un todo. Arrallaron las Banderas, y con blancas vinieron 4. Alcaides con cartas de Argel pidiendo treguas hasta concluir la negoci.º y se començó

Agosto.

Desde el 1. al 9. se tuvieron noticias del intento del Bey que hizo el vlt. esfuerzo por arretirarse con honor por tener mal aparatada su Artillería.

Dia 9. embio el Bey á un Jefe <sup>se despidiera de</sup> para que <sup>se despidiera de</sup> ~~viera~~ <sup>viera</sup> pues estaba ya para montar á caballo p<sup>a</sup> Mascar. Se fueron Gravina y otros á España.

En lo restante del mes, no hubo cosa particular sino el haber levantado su campo los Moros, entrar varias embarcaciones, ajuste de paces con Argel, y embarque de enfermos y tropa, quedando en alto lo de Oran y Masalquivir que unos decian se dejaban y otros que no.

Octubre

Desde 1. á 12. fueros temporal de agua, y mucha.

Dia 15. Llego á Oran Vicente Chirivella Valenciano y Relogero que ha estado un mes en Mascara donde le ha tratado el Bey noblem<sup>te</sup>. Asegura que se dexan Oran y Masalquivir, en el estado en que le halló España q<sup>to</sup> los toma. Que el hijo de Bey y su hermano quieren venir á Oran por aver las Bar-

rracas

rracas y Barraciones, que con todas se quiere quedar el Bey pagandolas por su justo precio. Así mismo trae orden del Bey para que se queden en la Plaza Carpinteros, Canteros, Plateros, y de otros Oficios, que necesita para reedificar la Ciudad.

Aunque no se ha publicado su abandono, todos los trabajos y señales son claros de modo que ya no hay quien lo dude.

Es extracto del Diario que se halla en el Archivo del Con<sup>to</sup> de la Merced de Valencia, de donde le saque, y conclui en Valencia á 22. de Abril 1794.

Agustín de Arques Iover  
Chronicista Real de Brovi<sup>ca</sup>